

Navidad en la cárcel

Dios encarnado en
las periferias

Cómo colaborar

Transferencia bancaria en Sabadell CAM
Cuenta Obispado Orihuela-Alicante
nº: 0081-7310-64-0001368945
Importante indicar *para Pastoral Penitenciaria*

Donativo en el Secretariado Diocesano de
Pastoral Penitenciaria
C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

Más información

Obispado-Secretariado Diocesano de la
Pastoral Penitenciaria
96 520 48 22

O, mejor, directamente a los Capellanes
P. Nacho Blasco, C.P. Fontcalent:
96 542 72 03 / 699 57 93 02

P. José Vicente Ferrández,
Psiquiátrico Penitenciario:
637 37 61 54

P. Manolo Llopis, C.P. Villena:
687 92 78 57

Navidad en la cárcel

Dios encarnado en
las periferias



Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria



www.diocesisoa.org/ppenitenciaria.php

Navidad en la cárcel Dios encarnado en las periferias

“La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”. **Papa Francisco.**

Sheila me mira con unos ojos como platos cuando cree que no la estoy mirando. Tiene tres años y ha venido acompañada por su madre y por su abuela. Soy un extraño para ella. Por eso, cuando le pregunto su nombre, no se atreve a decírmelo. Observa todos los objetos del despacho con curiosidad y se pregunta qué hacen su madre y su abuela aquí sentadas con este señor al que ella no conoce.

Intento camuflar mis palabras y despistarla para que no intuya que lo que están haciendo su madre y abuela es pedir ayuda económica. Es una de tantas familias que tiene algún familiar preso y que ha quedado a la deriva de esta crisis que ha zarandeado aún más, si cabe, a algunos sectores de nuestra sociedad.

Malviven con la pequeña pensión de la abuela. La madre de Sheila, Marta, ha estado unos meses trabajando en el calzado sin contrato. Hace semanas que lo están pasando mal.

No suelen venir a pedir, hacía años que no lo hacían. Y fue cuando llegó la crisis y se quedaron sin trabajo. Están en las últimas. Lo poco ahorrado se ha agotado, hoy no tienen para comprar. La situación es desesperada y Juan, el marido preso, aún tardará tres meses en salir de prisión.

Juan tuvo que buscarse la vida hace unos años cuando la crisis le apeó del mercado laboral. La desesperación y las malas compañías le llevaron a robar. No es el perfil de delincuente habitual. Si el colchón económico familiar hubiera sido superior, tal vez hubieran aguantado el tirón como tantas y tantas familias que en nuestro país sobreviven gracias a la pensión de los abuelos.

Para Sheila lo que cuenta es el hoy, poder irse a la cama habiendo cenado, poder celebrar su cumpleaños, que le dé al interruptor y se encienda la luz de su habitación, que pueda bañarse con agua caliente, que mamá pueda comprarle tal vez alguna chuchería, soñar con que los Reyes Magos se acordarán de ella...

Los niños son niños. Me da una terrible tristeza cuando tienen que pasar por este tipo de situaciones o, peor, cuando cada fin de semana me encuentro a muchos entre los locutorios de Fontcalent. Me preocupa que los niños puedan llegar a familiarizarse tan pronto con un entorno como la prisión.

Sheila agradece que acabemos la entrevista. No ha visto que le hemos dado dinero a su madre, pues la abuela se la ha llevado a dibujar al despacho de al lado. No sabe muy bien lo que ha ocurrido en la conversación y no ha terminado de entender por qué su mamá ha llorado. Marta le ha dicho que ha llorado porque yo conozco a su papá, y que él me ha pedido que les dijera que las quiere mucho.

El dinero de la beca no le durará mucho. Quedan tres meses para que Juan salga en libertad y, aunque saben que es difícil, confían en que encontrará un trabajo y que a Marta le darán más faena de mano.

Es lo que deseo, como también deseo que Sheila tenga un hogar como el de muchos niños, donde papá y mamá puedan ganarse la vida dignamente, donde en la casa haya lo necesario para vivir, donde la cárcel solo sea un difuso recuerdo infantil que tal vez no existió.

Tengo que acordarme de decirle a Juan que, cuando salga de la cárcel y empiece a buscar trabajo, no ponga en el currículum que ha estado en prisión, pues no tengo claro que quien lo reciba pueda llegar a entenderlo.

Feliz Navidad en libertad para todos.

Objetivos de la campaña

1.- Becar a las familias de los presos para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes.

2.- Seguir dotando de medios económicos a las casitas “Pedro Arrupe” y “San Vicente de Paúl” para la acogida de permisos penitenciarios y libertades para los reclusos y exreclusos, así como para la acogida de las familias que vienen a visitarlos.

3.- Facilitar, a través de ayuda económica, a los internos españoles y extranjeros de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia así como ayudar a sus familias para que puedan visitarlos en prisión.

4.- Seguir mediando, a través de la inserción socio-laboral, para que aquellos que menos opciones tienen puedan acceder al mercado laboral y, por lo tanto, a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.